

29 de junio: San Pedro y San Pablo

La fiesta de San Pedro y San Pablo, cuyo nombre oficial es solemnidad conjunta de San Pedro y San Pablo, es la conmemoración del martirio en Roma de los apóstoles Simón Pedro y Pablo de Tarso. Se celebra el 29 de junio.

29/06/2025

1. Evangelio del 29 de junio: San Pedro y San Pablo

Comentario al Evangelio en la solemnidad de San Pedro y San Pablo. “Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia”. Después de Jesús y de la Virgen, el Santo Padre ocupa el puesto de honor en nuestro afecto, nuestra veneración y nuestras oraciones.

2. Cátedra de San Pedro

A través de dos mil años de historia, en la Iglesia se conserva la sucesión apostólica. Y, entre los Apóstoles, el mismo Cristo hizo objeto a Simón de una elección especial: Tú eres Pedro y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia. Pedro se traslada a Roma y fija allí la sede del primado, del Vicario de Cristo.

3. Ejemplos de fe: San Pedro y el camino de la fe

El apóstol Pedro es un ejemplo de discípulo de Cristo que pide, duda, combate y obtiene la fe.

4. Página especial sobre San Pablo

Biografía, vídeos de sus enseñanzas, catequesis del Papa Francisco y de Benedicto XVI.

5. Meditaciones: San Pedro y San Pablo

Reflexión para meditar la fiesta de san Pedro y san Pablo. Los temas propuestos son: una Iglesia liberada por el encuentro con Cristo; Pedro: entregar la debilidad a Dios; Pablo: un corazón sin barreras.

12 textos de san Josemaría sobre el amor al Papa

- El amor al Romano Pontífice ha de ser en nosotros una hermosa pasión, porque en él vemos a Cristo. Amar a la Iglesia, 30
- Tu más grande amor, tu mayor estima, tu más honda veneración, tu obediencia más rendida, tu mayor afecto ha de ser también para el Vice-Cristo en la tierra, para el Papa. - Hemos de pensar los católicos que, después de Dios y de nuestra Madre la Virgen Santísima, en la jerarquía del amor y de la autoridad, viene el Santo Padre. Forja, 135
- Gracias, Dios mío, por el amor al Papa que has puesto en mi corazón. Camino, 573
- Católico, Apostólico, ¡Romano! - Me gusta que seas muy romano. Y que tengas deseos de hacer tu

“romería”, *videre Petrum*, para ver a Pedro. *Camino, 520*

- Cada día has de crecer en lealtad a la Iglesia, al Papa, a la Santa Sede... Con un amor siempre más ¡teológico! *Surco, 353*
- Acoge la palabra del Papa, con una adhesión religiosa, humilde, interna y eficaz: ¡hazle eco! *Forja, 133*
- Que la consideración diaria del duro peso que grava sobre el Papa y sobre los obispos, te urja a venerarles, a quererles con verdadero afecto, a ayudarles con tu oración. *Forja, 136*
- La fidelidad al Romano Pontífice implica una obligación clara y determinada: la de conocer el pensamiento del Papa, manifestado en Encíclicas o en otros documentos, haciendo cuanto esté de nuestra parte para que todos los católicos atiendan al magisterio

del Padre Santo, y acomoden a esas enseñanzas su actuación en la vida. Forja, 633

- Nuestra Santa Madre la Iglesia, en magnífica extensión de amor, va esparciendo la semilla del Evangelio por todo el mundo. Desde Roma a la periferia. Al colaborar tú en esa expansión, por el orbe entero, lleva la periferia al Papa, para que la tierra toda sea un solo rebaño y un solo Pastor: ¡un solo apostolado! Forja, 638
- Ofrece la oración, la expiación y la acción por esta finalidad: «ut sint unum!» –para que todos los cristianos tengamos una misma voluntad, un mismo corazón, un mismo espíritu: para que «omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!» –que todos, bien unidos al Papa, vayamos a Jesús, por María. Forja, 647
- María edifica continuamente la Iglesia, la aúna, la mantiene

compacta. Es difícil tener una auténtica devoción a la Virgen, y no sentirse más vinculados a los demás miembros del Cuerpo Místico, más unidos también a su cabeza visible, el Papa. Por eso me gusta repetir: *omnes cum Petro ad Iesum per Mariam!*, ¡todos, con Pedro, a Jesús por María! Y, al reconocernos parte de la Iglesia e invitados a sentirnos hermanos en la fe, descubrimos con mayor hondura la fraternidad que nos une a la humanidad entera: porque la Iglesia ha sido enviada por Cristo a todas las gentes y a todos los pueblos. *Es Cristo que Pasa, 139*

Esta Iglesia Católica es romana. Yo saboreo esta palabra: ¡romana! Me siento romano, porque romano quiere decir universal, católico; porque me lleva a querer

tiernamente al Papa, *il dolce Cristo in terra* como gustaba repetir Santa Catalina de Siena, a quien tengo por amiga amadísima.

- Contribuimos a hacer más evidente esa apostolicidad, a los ojos de todos, manifestando con exquisita fidelidad la unión con el Papa, que es unión con Pedro. El amor al Romano Pontífice ha de ser en nosotros un hermosa pasión, porque en él vemos a Cristo. Si tratamos al Señor en la oración, caminaremos con la mirada despejada que nos permita distinguir, también en los acontecimientos que a veces no entendemos o que nos producen llanto o dolor, la acción del Espíritu Santo. Amar a la Iglesia, 28

pdf | Documento generado
automáticamente desde [https://
opusdei.org/es-sv/article/amor-al-papa-
rezar-con-san-josemaria/](https://opusdei.org/es-sv/article/amor-al-papa-rezar-con-san-josemaria/) (26/01/2026)